

## **Marc Montijano: Crucifixiones**

Juan Antonio Sánchez López

Profesor titular de Historia del Arte, Universidad de Málaga.

---

Es sorprendente comprobar cómo el hecho de pronunciar tan sólo una palabra puede despertar en nuestra mente tantas y contradictorias sensaciones. Escuchar 'crucifixión' hace estallar en nosotros un cúmulo de sentimientos que nos retrotraen, de inmediato, a situaciones de injusticia, sufrimiento, degradación, humillación, sorna, escarnio, sadismo, ensañamiento, desprecio, abandono, negación, olvido y, en definitiva, de destrucción, muerte e inmisericorde soledad para quien acaba sus días sumido en la más completa indiferencia por parte de todos y aún de sí mismo. La Historia nos recuerda insistentemente la crucifixión por excelencia. Antes y después de ella hubo y todavía sigue habiendo muchas. Aquélla tuvo por desgraciado protagonista a un hombre que, para bien o para mal, hizo cambiar el signo de los tiempos. Las otras a incontables seres anónimos que, tras cargar con la cruz de sus propias miserias personales, fueron 'condenados' a no separarse de ella por los siglos de los siglos. No en balde, a la riqueza connotativa de nuestro idioma no escapa que para ser 'crucificado' no es necesaria una puesta en escena, más o menos truculenta –hoy diríase muy '*performativa*'–, más o menos aparatosa, más o menos 'teatral' en suma, donde queden en evidencia temores, frustraciones y desnudeces varias. De hecho, en la mayoría de las ocasiones uno es 'crucificado' en 'espíritu', en lo trascendente e intrascendente de su ser, en su más palmaria cotidianidad, en sus expectativas más audaces, en sus limitaciones más flagrantes.

En comunión –y nunca mejor dicho– con estas premisas, Marc Montijano especula con las múltiples posibilidades con que la crucifixión metafórica proyecta su siniestra sombra sobre cualquiera de nosotros. A través de una sinfonía de variaciones sobre el mismo tema, el artista abraza y acomoda a sus inquietudes el concepto de 'serie' que el arte moderno supo desarrollar como propuesta de actuación convincente, coherente y, sobre todo, pragmática y concreta para que el artista fuese vehiculando su inspiración y

sus preocupaciones en torno al tema de estudio. Confiando la fuerza del resultado a valores plásticos que se pretenden 'químicamente puros', son los campos de color, la confrontación textural, los puntos de acabado, la conjunción cromática, las armonías tonales, los territorios geométricos, el cartesianismo ortogonal y el matiz esculto-pictórico introducido en los lienzos por la presencia, siempre austera y sigilosa, de las cuerdas los elementos configurantes de distintas crucifixiones donde la eutimia cuántica se alterna con el lirismo desbordado, el seco laconismo, la explosión vitalista, el grito desgarrado, el vacío descarnado o el triunfo de lo sórdido. Pero que los árboles no nos impidan ver el bosque: la belleza plástica de la obra, su bizarría conceptual y la gestualidad de un acabado vibrante no son sino medios –que no el fin- para que la presencia de la cruz se imponga inexorable sobre nuestra existencia como potro de suplicio, como instrumento de tortura, como herramienta de las vilezas y bajezas humanas. Y es que la realidad –la triste y desconcertante realidad- de nuestros días nos sitúa frente a un presagio tan funesto como terrible, en el sentido de que ninguno de nosotros estamos libres de ser clavados en ella, por mor de los intereses económicos, del capitalismo brutal, de la deshumanización social, del consumismo desbordado, de la insolidaridad, de la soberbia y otros pecados capitales del mundo que nos toca vivir. Por esta causa, la belleza abstracta generada por Marc Montijano consigue embaucarnos, adormecernos, seducirnos, enamorarnos de ese bosque de cruces, hasta el punto de sensibilizarnos con la problemática planteada desde la perspectiva del conflicto existencial más inmediato e intenso, pero también embargándonos de la paradoja que nos hace negarnos a nosotros mismos que una de esas cruces pueda ser, precisamente, la nuestra...

SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A.: "Marc Montijano: Crucifixiones", en HERMOSO-ESPINOSA, S., SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A., y SANTANA GUZMÁN, A.: *Marc Montijano. Crucifici Stigmata*, (Galería La Casarosa, del 16 de septiembre al 29 de octubre de 2011). La casarosa, Málaga, 2011.